

Planeta Verde

Una mirada al futuro de la energía fósil y sus desafíos.

A mediados del mes de diciembre se realizó en París el "One Planet Summit", evento convocado por el Presidente francés y cuyo objetivo principal fue recordar a los gobernantes, líderes empresariales, sociales y filántropos del mundo, la urgencia de cumplir con los acuerdos internacionales relacionados con el cambio climático y que se han venido discutiendo desde 1992 en Río de Janeiro y se ratificaron en la Cumbre Climática de París en el años 2015. Este Summit fue convocado para retomar los compromisos hechos, a raíz del boicot del Presidente de los Estados Unidos y también la lenta respuesta del resto de los países involucrados.

A pesar del entendimiento de la situación y los efectos que vivimos cada vez con mayor frecuencia en términos de cambios en las condiciones climáticas: excesivo calor en los veranos, la magnitud, frecuencia y dimensión de los huracanes, continuos sismos alrededor del mundo, son muestras de cómo ha cambiado la realidad climática. Ya no existe una clara diferencia entre las estaciones de primavera, verano, otoño o invierno. Tampoco existe una línea clara para temporadas de lluvias o temporadas de calor excesivo; de hecho pueden ocurrir interactivamente.

Los compromisos de la cumbre de París de hace un par de años, no han sido suficientes, ni tampoco se han cumplido, y de allí, la decisión del Presidente francés de convocar a esta cumbre para poder exigir y también proponer acciones concretas que sí puedan realizarse. Una de estas acciones propuestas es eliminar el financiamiento de bancos, fondos, organismos privados o públicos, a aquellos programas o proyectos que contribuyan a desarrollar energía fósil.

La Coalición de Acción por el Clima, una agrupación que reúne a más de 1200 ONG's incluyendo la muy conocida Greenpeace, ha solicitado de una manera categórica que los gobiernos, bancos y fondos retiren de inmediato inversiones asociadas al desarrollo, o uso del carbón como combustible y también a los proyectos de desarrollo de petróleo y gas. La propuesta de esta asociación es dirigir el financiamiento hacia el impulso de energías renovables y limpias, que ya son compatibles y en algunos casos más económicas que la energía fósil.

Una de las acciones más significativas en

esta Cumbre de París, ha sido la decisión del Banco Mundial de dejar de financiar a partir del año 2019 cualquier proyecto que busque desarrollar petróleo, gas y carbón. Viniendo del Banco Mundial el mensaje para las demás instituciones financieras privadas y gobiernos es muy claro, - queremos realmente ejercer nuestro rol de agente de cambio y abandonar iniciativas de desarrollo de energías que emiten gases que causen el efecto invernadero en el mundo.

Otro gran avance de la Cumbre fue la creación del concepto de "finanzas verdes", apoyado por un grupo importante de entidades financieras. Hechos concretos fueron anunciados por varias empresas como AXA, la compañía de seguros corporativos francesa, la cual anunció el retiro de 2500 millones de euros en inversiones que tienen actualmente en empresas cuyo portafolio supera el 30% de activos en carbón. También el banco holandés ING anunció que para el 2025 no tendrá inversiones relacionadas con empresas, activos o proyectos asociados a energía fósil, entiéndase carbón, petróleo y gas.

Tanto el presidente del Banco Mundial como el Presidente francés fueron muy asertivos pidiendo a los más de 1500 delegados, la necesidad de hacer algo histórico, lograr que las instituciones financieras e inversionistas entiendan que pueden obtener dividendos importantes, financiando proyectos que mitiguen el cambio climático. Uno de los objetivos más importantes en la cumbre fue precisamente lograr que allí se presentaran iniciativas, proyectos específicos orientados a frenar, mitigar, el cambio climático y proteger

países en vías de desarrollo que ya sufren los efectos de ese cambio.

A diferencia de la Cumbre, también realizada en París, en el año 2015 en donde se firmaron documentos de compromiso para impulsar acciones que ayudaran a disminuir el calentamiento en menos de 2.0 grados centígrados, en los próximos cinco años, esta Cumbre se ha caracterizado precisamente por las acciones tomadas por los Fondos de Inversión internacionales, específicamente 225 fondos que respaldan activos por más de 22 billones de euros, en empresas que explotan o producen energías fósiles, para solicitar la reducción drástica en el desarrollo de esos proyectos, y exhortarlos a migrar al desarrollo de proyectos de energías alternas. Esta decisión tendrá un impacto importante no solo en Europa sino en el resto del mundo, en términos de la reducción de la tasa de calentamiento que avanza inexorablemente.

Ya desde hace más de una década la empresa británica BP decidió iniciar ese giro hacia el desarrollo de energías alternas a la fósil; no obstante, la velocidad de implementación no ha sido la inicialmente prevista y el accidente del pozo Macondo en el Golfo de México, en el años 2010, afectó aún más la estrategia que en su momento fue conocida como "BP: beyond petroleum", "Más allá del petróleo". También la compañía Shell ha venido impulsando este tipo de iniciativas, pero sin un plan claro de migración, que el recientemente nombrado CEO de la empresa ha prometido retomar.

La realidad del tema discutido en París, es que una vez más el tiempo nos ha alcanzado, y las últimas cifras allí presentadas,

relacionadas con las catástrofes asociadas al clima en términos de inundaciones, huracanes, sismos, incendios y demás fenómenos atribuidos a esa causa, ha encendido de nuevos las luces rojas en la comunidad internacional. Cifras realmente escalofriantes fueron presentadas a la audiencia, como por ejemplo que el 60 % de las emisiones mundiales de CO₂, son generadas por 3 países: China, Estados Unidos, India y por la Unión Europea. Del total de emisiones de CO₂ que durante este año alcanzó los 42 Gt (giga toneladas), el 88% provienen de combustibles fósiles e industria, 37 Gt. De este volumen el 50% se concentra en la atmosfera desencadenado el denominado efecto invernadero. Finalmente otra cifra para reflexionar: en los últimos 37 años la cantidad de emisiones

se ha duplicado; a principios de los años 80 las emisiones alcanzaban los 20 Gt y este año alcanzaron los 42 Gt.

El tiempo nos ha alcanzado y pone en perspectiva el futuro de la industria de los hidrocarburos, ¿Qué podemos esperar si los financiamientos se limitan o se eliminan y los grandes inversionistas se mueven hacia la búsqueda de energías alternas? ¿Qué impacto pudiera tener este delicado tema en el futuro energético o seguridad energética de México? ¿Qué políticas públicas debe el Estado actualizar o dictaminar para lograr cambios en la estrategia de desarrollo energético? ¿Cuál debe ser el movimiento de las empresas de cara a este futuro, donde el “financiamiento verde reemplazará al financiamiento fósil”?

Un verdadero ejercicio estratégico de inicio de año, para quienes dirigen empresas cuyo portafolio solo considera desarrollo de proyectos en exploración y producción, es decir energía fósil. ¿Tiempo para reflexionar sobre la visión del futuro de las empresas? Sin duda alguna.